

la escasísima alusión a documentos conciliares o eclesiásticos. Éstos podrían haber tenido un mayor peso y autoridad en un debate entre élites, pero las citas de autores reverenciados en el cristianismo bizantino no hacen sino mostrar que Juan de Damasco tenía una firme creencia en los beneficios de la veneración de imágenes.

La traducción del texto es fluida y se adapta al tono que el Damasceno quería aportar en cada momento. El profesor Torres consigue que las citas de autoridad tan frecuentes en los tres discursos tengan se lean de forma diferente al tono más relajado que se encuentra en algunas anécdotas que se añaden al final del tercer discurso. Con todo, el mayor mérito de este trabajo es aportar una edición muy bien anotada de un texto crucial de un evento de gran trascendencia para la historia del Cristianismo como fue la disputa iconoclasta.

Alberto Quiroga Puertas  
Universidad de Granada

Smith, Damian J.: *Crusade, Heresy and Inquisition in the Lands of the Crown of Aragon (c. 1167-1276)*. (The Medieval and Early Modern Iberian World, 39) Leiden – Boston: Brill, 2010. Pp. xii, 249; 2 mapas. ISBN: 978-9-004-18289-9.

Durante los últimos años, los estudios sobre la herejía en la Corona de Aragón, y más concretamente sobre la disidencia cátara, han aportado una renovación historiográfica que ha permitido un mayor conocimiento sobre la naturaleza de la herejía y su impacto en la cultura y sociedad de la época. La aportación del hispanista Damian J. Smith se inscribe en este ámbito. Autor de una importante producción historiográfica con artículos especializados y del excelente libro *Innocent III and the Crown of Aragon: The Limits of Papal Authority* (Aldershot: Ashgate Press 2004), el libro que presentamos a continuación es un excelente estudio sobre la repercusión de la Cruzada contra los albigenses en la Corona de Aragón y el desarrollo de la herejía desde el concilio cátaro de San Félix de Caraman (1167) hasta la muerte del rey Jaime I de Aragón (1276). El libro se divide en cinco capítulos, incluye una breve conclusión, 2 mapas, una bibliografía clasificada en apartados que facilitan la búsqueda de referencias y un índice de nombres y términos.

El primer capítulo ofrece una descripción del paulatino proceso de influencia de los condes de Barcelona y reyes de Aragón en el sur de Francia a lo largo de los siglos XI y XII. Aquí se analizan las relaciones políticas que marcaron el camino hacia la batalla de Muret y la trágica muerte del rey Pedro el Católico en 1213. La batalla de Muret representó, en efecto, un momento importante en

la historia de las relaciones entre el norte de Cataluña y el sur de Francia aunque, como destaca Damian Smith, la derrota no significó el fin de los intereses de la Corona de Aragón en el sur de Francia sino que fue un engranaje más de este largo y complejo proceso que eclosiona durante el reinado de Jaime I. Este proceso es el objeto del segundo capítulo, centrado en el reinado de Jaime I (1213-1276) y su relación con el sur de Francia. De este modo, Damian Smith traza el camino hacia el tratado de Corbeil (1258), mediante el cual el rey de Aragón renunció a sus derechos dinásticos sobre los territorios occitanos. Este capítulo es especialmente interesante pues el autor pone de relieve que el tratado de Corbeil fue el resultado de un largo proceso que se iniciaba tras la derrota de Muret y que se vio acrecentado por el tratado de París de 1229 y las fallidas revueltas del vizconde Trencavel contra el ejército francés, una situación que se sumaba a las dificultades políticas del rey con la pérdida de Provenza y de la autoridad en Montpellier.

En el siguiente capítulo, el más extenso, el autor analiza la presencia de la herejía en la Corona de Aragón. Damian Smith aborda la problemática cuestión del concilio de San Felix de Caraman (1167) que ha suscitado un importante debate entre los especialistas; el autor analiza la veracidad del documento y los problemas de contenido que se derivan, como por ejemplo la fecha de composición, los límites de las iglesias cátaras o la existencia de la iglesia cátara de Arán. Al margen de estas cuestiones, las actas del concilio ofrecen elementos que sugieren la presencia de la herejía cátara en la Corona de Aragón y que son analizados en detalle.

A continuación, el autor presenta el desarrollo de la herejía en la Corona de Aragón durante la primera mitad del siglo XIII. La primera parte está centrada en la diócesis de Urgell que ha gozado durante los últimos años de un interés especial, pues fue la región de los Pirineos con más presencia documentada de cátaros. De este modo, se aborda la implicación del vizconde Arnau de Castellbò en la defensa de la herejía y la primera gran inquisición en el valle de Castellbò de 1237. A continuación, el autor analiza la región de Josa del Cadí, Berga y Gòsol, una zona donde también hubo un importante impacto de la disidencia. Seguidamente es el turno de la Cerdaña, el Conflent y el Rosellón, un conjunto de territorios donde el autor constata una significativa presencia de la herejía, aunque no tan fuerte como en las comarcas del Alt Urgell o el Berguedà. Aquí se analizan con una renovada visión historiográfica los casos de algunos señores feudales vinculados con la herejía como Guillem de Niort, Bernat d'Alió o Ponç de Vernet. A continuación, Damian Smith analiza la zona de Lleida y las montañas de Siurana y para ello se sustenta de la declaración del occitano Ramon Joan d'Abia (Albi) y del catalán Arnau Bretós de Berga, ambas conservadas en el fondo Doat de la Bibliothèque National de París, juntamente con otros documentos de la década de 1250 de la Cancillería Real. En su conjunto, estas fuentes

reflejan un importante impacto de la herejía en la región de Lleida, un impacto que sin lugar a dudas requiere un estudio más específico sobre esta cuestión. En este apartado también hay lugar para una valoración sobre el desarrollo de la herejía en Valencia y Mallorca, así como un breve y último apartado para analizar la presencia de la herejía en ciudades de la Corona de Castilla como León, principalmente a través del testimonio del obispo Lucas de Tuy. En su conjunto, esta parte ofrece una visión renovada y actualizada de la implantación de la herejía cátara en la Corona de Aragón.

El siguiente capítulo está centrado en la comunidad de los Pobres Católicos y su prior, el teólogo Durán de Huesca. El testimonio documental de esta comunidad es una fuente indispensable para conocer no la presencia de los valdenses en la Corona de Aragón sino también elementos doctrinales de las discusiones entre católicos, cátaros y valdenses del sur de Francia que reflejan, a falta de fuentes doctrinales propias, las doctrinas heréticas presentes en Cataluña. En este sentido, el autor presenta el contenido del *Liber antiheresis* (c. 1190), la primera obra atribuida a Durán de Huesca que reúne un tratado de teología valdense con la profesión de fe de Valdés y otro que polemiza contra la herejía cátara del sur de Francia. A continuación, se analiza la evolución de la comunidad de los Pobres Católicos en la Corona de Aragón y la protección que recibieron por parte de Inocencio III. Su ejemplo ofrece el panorama de estudio de una comunidad fundamentada en los ideales valdenses pero integrados en el seno de la ortodoxia religiosa, aunque en ocasiones sus integrantes fueran acusados de prácticas heterodoxas. Para finalizar el capítulo se analiza la segunda gran obra atribuida a Durán de Huesca, el *Liber contra manicheos* (c. 1220), un tratado dedicado íntegramente a la discusión contra la herejía cátara que tiene el mérito de conservar un tratado cátaro cuyo original se ha perdido. Esta segunda obra tiene muchos paralelismos con la primera pero también contiene algunas diferencias significativas que sugieren más de una mano en la elaboración de los tratados. Sin embargo, esta cuestión va más allá del objetivo del libro y requiere un nuevo estudio de ambas obras sin perder de vista el conjunto de tratados elaborados en el seno de la comunidad de los Pobres Católicos que polemizan contra la herejía cátara.

El quinto y último capítulo está centrado en el desarrollo del proceso inquisitorial en la Corona de Aragón. Después de presentar las medidas contra la herejía promulgadas por el papado durante la segunda mitad del siglo XII, el autor aborda los decretos de los reyes Alfonso el Trovador (1194) y Pedro el Católico (1198), la constitución de Tarragona promulgada por Jaime I (1234) y las medidas papales que implementaron el proceso inquisitorial en la Corona de Aragón. Uno de los aspectos que se analiza con detalle es la aportación de Ramon de Penyafort en el desarrollo del marco jurídico inquisitorial, principalmente a través de la guía o manual que elaboró en 1242 para resolver las dudas

sobre la aplicación de las penas y las reconciliaciones de los inculpados. Con este capítulo se aborda la cuestión del nacimiento y desarrollo de la inquisición que a lo largo del siglo XIII tuvo un impacto devastador para la disidencia.

El libro de Damian Smith tiene muchos méritos pues presenta una visión renovada de la disidencia cátara y valdense en la Corona de Aragón producto de la sociedad de su época y abre el camino hacia una nueva forma de estudio donde se integran fuentes de muy diversa índole. Las conclusiones son claras y ponen de manifiesto la determinación de la Corona en perseguir la herejía y el papel de las nacientes órdenes religiosas —los dominicos y los franciscanos— en la nueva religiosidad de la época. Quizás su desarrollo pudo atraer hacia la Iglesia aquellos que de otro modo quizás se hubieran inclinado hacia la herejía. El libro compagina a lo largo de su recorrido el manejo de fuentes de época, algunas de ellas inéditas, y bibliografía específica sobre la cuestión, una combinación que le otorga un valor añadido. El autor aporta, además, un análisis y una reflexión sobre la repercusión de la Cruzada contra los albigenses en la Corona de Aragón que contribuyen a una mejor comprensión del papel de Jaime I en relación con el sur de Francia. Sin embargo aun queda por hacer, sobretodo en relación con la implantación de la herejía en determinadas regiones del territorio, como por ejemplo Lleida o Tarragona, o incluso delimitar las áreas de influencia de cada una de las disidencias, una cuestión que en la documentación de la época no está del todo clara. En definitiva, El libro de Damian Smith constituye una referencia ineludible para aquellos que quieran acercarse no solo al fenómeno de la Cruzada sino también al desarrollo de la herejía cátara y valdense en la Corona de Aragón.

Sergi Grau Torras  
Institut d'Estudis Medievals  
Universitat Autònoma de Barcelona

Mitre, Emilio: *Ciudades medievales europeas. Entre lo real y lo ideal*, Cátedra, Madrid 2013, 347 pág. ISBN 978-84-376-3163-9.

Cuando Fulberto de Chartres se definía a sí mismo como un «enano a hombros de gigantes», no sabía la fortuna que iba a encontrar dicha expresión a lo largo de los siglos, como modo de reconocer la deuda de nuestros trabajos respecto de nuestros antecesores; tampoco hasta qué punto resulta útil como indicación metodológica.

El volumen que se analiza ahora, es fruto maduro del Catedrático emérito de Historia Medieval en la Universidad Complutense (Madrid), que ha hecho del estudio de la producción científica de sus predecesores y de sus colegas una